***Llevar una vida conforme al corazón***

***y la voluntad de Dios***

**Julio 20 lunes**

**Hechos 13:32**

32 Y nosotros también os anunciamos el evangelio de la promesa hecha a los patriarcas,

**Hechos 13:36**

36 Porque David, habiendo servido a su propia generación según el consejo de Dios, durmió, y fue sepultado con sus padres, y vio corrupción.

**1 Reyes 8:17**

17 Y David, mi padre, tuvo en su corazón edificar casa al nombre de Jehová, el Dios de Israel;

**1 Crónicas 22:7**

7 Y David le dijo a Salomón: Hijo mío, en cuanto a mí, en mi corazón tuve el propósito de edificar una casa al nombre de Jehová mi Dios.

**Salmos 51:18**

18 Haz el bien en Tu beneplácito a Sion; / edifica los muros de Jerusalén.

**Efesios 3:9-11**

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

10 a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los lugares celestiales,

11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

**SEMANA 4 - DÍA 1**

Nos gustaría tener comunión en cuanto a llevar una vida conforme al corazón y la voluntad de Dios. El Antiguo Testamento contiene un retrato de David, un hombre conforme al corazón de Dios, quien hizo la voluntad de Dios y sirvió a su propia generación según el consejo de Dios (Hch. 13:22, 36). En el Nuevo Testamento, el corazón y la voluntad de Dios en Su economía es revelado en los libros de Efesios, Hebreos y Romanos. Efesios habla de la voluntad de Dios (1:5, 9), el consejo de la voluntad de Dios (v. 11), el beneplácito de Dios, el deseo del corazón de Dios (v. 9), el misterio de la voluntad de Dios (v. 9) y la economía del misterio (3:9). Pablo casi agotó su vocabulario al hablar de la voluntad de Dios. La voluntad de Dios es algo conforme al beneplácito de Dios, y este beneplácito fue lo que Él se propuso. (CWWL, 1989, t. 1, “The Practical and Organic Building Up of the Church”, pág. 273)

Efesios 3:11 habla del propósito de los siglos, el propósito de todos los tiempos, que incluye la eternidad pasada y la eternidad futura. El propósito de Dios que Él hizo en Cristo es tal propósito eterno, y esto es según el consejo de la voluntad de Dios. Además, la voluntad de Dios es según el beneplácito de Su corazón. El corazón y la voluntad de Dios en Su economía neotestamentaria, el beneplácito de Dios, el consejo de Su voluntad y Su propósito consisten en obtener un Cuerpo con miras al agrandamiento y la expresión de Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado (Ef. 1:9-11, 22-23; 3:9-11). Dios creó los cielos y la tierra incluyendo muchos elementos, y finalmente creó la humanidad a fin de obtener un Cuerpo compuesto por seres humanos que han sido salvos, regenerados, santificados, renovados y transformados a la imagen del Dios Triuno procesado. Dios desea obtener tal Cuerpo para Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado ... Todos estamos aquí como parte de este agrandamiento [de Cristo]. Por lo tanto, nosotros somos parte de la expresión de Cristo. Ésta es la gran voluntad de Dios. El corazón y la voluntad de Dios también consisten en tener una iglesia que sea el Cuerpo orgánico de Cristo para la manifestación de Su multiforme sabiduría (vs. 9-10) ... Los cielos fueron hechos para la tierra, la tierra fue hecha para el hombre, el hombre fue hecho para producir la iglesia y la iglesia es el agrandamiento y la expresión del Dios Triuno procesado. Ésta es la voluntad de Dios. Ya sea que vivamos en un lugar u otro no es de mucha importancia. No necesitamos orar mucho por eso. Más bien, deberíamos enfocar todo nuestro ser en la voluntad de Dios de tener la iglesia, la cual es el Cuerpo de la corporificación del Dios Triuno procesado. Por medio de esta iglesia, el Dios Triuno procesado es agrandado y expresado. Éste es el primer aspecto de la voluntad de Dios. (CWWL, 1989, t. 1, “The Practical and Organic Building Up of the Church”, págs. 273-275) Cada capítulo del libro de Efesios revela, desde un punto de vista especifico, el misterio del Cuerpo de Cristo en el aspecto de ser el organismo del Dios Triuno. El capítulo 1 nos muestra que el Cuerpo de Cristo es el producto de la impartición de la Trinidad Divina. El capítulo 2 nos muestra que este Cuerpo es una obra maestra como nuevo hombre. En el capítulo 3 Pablo revela que se nos suministran las riquezas de Cristo para que seamos la plenitud del Dios Triuno. En el capítulo 4 se encuentra el único Cuerpo edificado por el único ministerio. [El capítulo 5] revela los hijos de luz para la preparación de la novia de Cristo. Los hijos de luz y la novia de Cristo son los dos asuntos cruciales de Efesios 5. Ser hijos de luz que andan en amor y en luz es ser preparados para participar en la novia de Cristo. (El Cuerpo de Cristo, págs. 52-53)

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 7–*

*CREER; PARA VENCER TENEMOS QUE CREER; CREEMOS EN LOS HECHOS DE DIOS.*

**Julio 21 martes**

**1 Corintios 12:24**

24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios concertó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,

**Efesios 1:22-23**

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

**Efesios 2:20-22**

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,

21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,

22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

**Filipenses 2:1-4**

1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión de espíritu, si algún afecto entrañable y compasiones,

2 completad mi gozo, tened todos el mismo pensamiento, con el mismo amor, unidos en el alma, teniendo este único pensamiento.

3 Nadahagáis por ambición egoísta o por vanagloria; antes bien con una mentalidad humilde, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo;

4 no considerando cada uno sus propias virtudes, sino cada cual también las virtudes de los otros.

**SEMANA 4 - DÍA 2**

En cuanto a las cosas espirituales y divinas para la iglesia, debemos tener en cuenta cuatro puntos cruciales. Primero, debemos pasar a través de la cruz. Nuestro sabor innato debería ser eliminado por Cristo mediante la cruz. En la iglesia no hay lugar para ninguna persona natural, sino que Cristo es el todo, y en todos (Col. 3:11). En la cruz, tanto los judíos como los gentiles fueron eliminados. Segundo, todo debería ser por el Espíritu. Tercero, esto tiene como fin impartir Cristo a otros. Cuarto, todo es con miras a la edificación de la iglesia. En otras palabras, cualquier cosa que hagamos debería ser mediante la cruz por el Espíritu para impartir Cristo a otros con miras a la edificación de la iglesia, el Cuerpo de Cristo. Pero hoy, las personas escogen no tomar la cruz ni vivir por el Espíritu; en vez de ello, escogen vivir por la carne. Ellas escogen no ocuparse de impartir Cristo a otros; en vez de ello, se preocupan por su vida social. Después de las reuniones nos gusta juntarnos con aquellos que corresponden a nuestro trasfondo natural. El sabor japonés, el sabor chino, el sabor taiwanés y el sabor estadounidense, todos tienen que ser eliminados por la cruz. No deberíamos hacer cosas conforme a nuestro sentir, sino conforme al Espíritu. No deberíamos disfrutar a Cristo meramente para nosotros mismos, sino para impartir Cristo a otros. El sabor de nuestro hombre natural con nuestra cultura es el sabor humano, el sabor de la carne. Eso tiene que ser eliminado por el Espíritu a través de la cruz a fin de que podamos impartir Cristo para la iglesia. (La esfera divina y mística, págs. 87-88)

Dios concertó el Cuerpo (1 Co. 12:24). La palabra concertó, o compenetró, también significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló”. Dios concertó el Cuerpo, acopló el Cuerpo, armonizó el Cuerpo, atemperó el Cuerpo y mezcló el Cuerpo. La palabra griega traducida “concertó” implica perder las distinciones. La distinción de un hermano tal vez sea su rapidez, y la de otro quizás sea su lentitud. Pero en la vida del Cuerpo la lentitud desaparece y la rapidez es eliminada. Todas las distinciones como éstas se pierden. Dios ha concertado, compenetrado, a todos los creyentes de todas las diferentes razas y colores. Sólo Dios puede hacer esto. Un esposo y una esposa pueden tener armonía en su vida matrimonial solamente al perder sus distinciones A fin de ser armonizados, compenetrados, acoplados, mezclados y atemperados en la vida del Cuerpo, tenemos que pasar a través de la cruz y ser por el Espíritu al impartir Cristo a otros para el beneficio del Cuerpo de Cristo. Los colaboradores y los ancianos deben aprender a ser eliminados por la cruz. Cualquier cosa que hagamos debería ser realizada por el Espíritu para impartir Cristo a otros. Además, lo que hacemos no debería ser en pro de nuestros propios intereses ni según nuestros gustos, sino para la iglesia. Siempre y cuando practiquemos estos puntos, tendremos la compenetración. Todos estos puntos significan que deberíamos tener comunión. Cuando un colaborador realice cualquier cosa, debería tener comunión con los otros colaboradores. Un anciano debería tener comunión con los otros ancianos. La comunión nos atempera, la comunión nos acopla, la comunión nos armoniza y la comunión nos mezcla. Deberíamos olvidarnos de nuestra lentitud o rapidez, y simplemente tener comunión con otros. No deberíamos realizar nada sin tener comunión con los otros santos que coordinan con nosotros. La comunión requiere que nos detengamos cuando estemos a punto de hacer algo. En nuestra coordinación en la vida de iglesia y en la obra del Señor, todos tenemos que aprender a no hacer nada sin tener comunión. La compenetración se realiza con miras a la edificación del Cuerpo universal de Cristo (Ef. 1:23) para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 21:2) como meta final de la economía de Dios según Su beneplácito (Ef. 3:8-10; 1:9-10). (La esfera divina y mística, págs. 90-91, 93)

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 7 – LA FE ES LO QUE DA SUSTANTIVIDAD A LOS HECHOS DE DIOS*

**Julio 22 miércoles**

**Hebreos 10:5**

5 Por lo cual, entrando en el mundo, dice: “ Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo.

**Hebreos 10:9-10**

9 y diciendo luego: “ He aquí que vengo para hacer Tu voluntad”; quita lo primero, para establecer lo segundo.

10 Por esa voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

**Hebreos 10:12**

12 Éste, en cambio, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado para siempre a la diestra de Dios,

**Hebreos 10:14-17**

14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que son santificados.

15 Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

16 “ Éste es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”,

17 añade: “Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades”.

**Romanos 11:36**

36 Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén.

**SEMANA 4 - DÍA 3**

La voluntad de Dios es en primer lugar obtener un Cuerpo para Cristo. El segundo aspecto de la voluntad de Dios es que Cristo reemplace todos los sacrificios y las ofrendas, a fin de que le disfrutemos como nuestro todo en todo (He. 10:5-10) ... Los sacrificios y las ofrendas lo eran todo para [los santos del Antiguo Testamento]. Sin embargo, Cristo vino para hacer la voluntad de Dios al reemplazar todos los sacrificios y las ofrendas a fin de poder ser el todo para nosotros. (CWWL, 1989, t. 1, “The Practical and Organic Building Up of the Church”, pág. 275) Hebreos 10:1-12 indica que Cristo es el cumplimiento de todas las ofrendas. Él vino para hacer la voluntad de Dios (vs. 7, 9), esto es, para reemplazar los sacrificios y ofrendas —que eran tipos— consigo mismo en Su humanidad como único sacrificio y ofrenda presentado para santificación del pueblo escogido por Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 471)

Las palabras en Salmos 40:6-8 son, en realidad, las palabras de Cristo, citadas por Pablo en Hebreos 10:5-7. La profecía contenida en Salmos 40:6-8 es una de las más grandes revelaciones respecto al Cristo todo-inclusivo en la comisión que Dios le encomendó a Cristo en Su primera venida mediante la encarnación, la cual consistía en quitar los sacrificios de animales bajo el viejo pacto y establecerse Él mismo, en Su cuerpo, como el sacrificio del nuevo pacto. En esta profecía Cristo viene mediante Su encarnación para poner fin a la vieja economía de Dios y dar inicio a la nueva economía de Dios, Su economía neotestamentaria, al reemplazar los sacrificios de animales y establecerse a Sí mismo como el único sacrificio del nuevo pacto. Como tal sacrificio, Cristo es el factor que pone en vigencia la economía neotestamentaria de Dios (Mt. 26:28) a fin de que Él sea su centralidad y universalidad con miras a producir y edificar la iglesia como Su Cuerpo orgánico, cuya consumación será la Nueva Jerusalén. Por tanto, Cristo efectuó un cambio de era para llevar a su consumación la nueva creación de Dios a partir de la vieja creación (2 Co. 5:17; Gá. 6:15). El cambio de era así efectuado por Cristo es de mayor trascendencia que la creación del universo relatada en Génesis 1. (Sal. 40:6, nota 1) En el Antiguo Testamento hay cinco categorías principales de ofrendas: el holocausto, la ofrenda de harina, la ofrenda de paz, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por las transgresiones. Hebreos 10:5 dice: “Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo”. Dios le preparó un cuerpo a Cristo para que pudiera ofrecerse a Sí mismo a Dios a fin de reemplazar todas las ofrendas. Ésta fue la voluntad de Dios, la cual Cristo vino a cumplir. Ya no son necesarios los sacrificios ni las ofrendas, pues han sido reemplazados por Cristo. Hoy en día, Cristo es todas las ofrendas y todos los sacrificios. Cristo quitó y reemplazó todos los tipos antiguotestamentarios, y se estableció a Sí mismo para llegar a ser “lo segundo” [He. 10:9]. Como “lo segundo”, Cristo lo es todo. La gran voluntad de Dios era que Cristo reemplazara todos los sacrificios y las ofrendas del Antiguo Testamento, lo cual pone fin a los tipos del Antiguo Testamento y lo establece a Él como el todo para nosotros. Por dicha voluntad nosotros fuimos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Cristo hecha una vez para siempre a fin de que le disfrutásemos y participásemos de Él como nuestro todo (v. 10). ¿Cuál es la voluntad de Dios hoy en día? Es simplemente que disfrutemos a Cristo. Llevar una vida en conformidad con el corazón de Dios y con Su voluntad equivale a tener a Cristo como nuestro todo y vivir por Él. La gran voluntad de Dios es que seamos parte del Cuerpo, disfrutando a Cristo como nuestro todo.

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 7 – LA FE NO ES ESPERANZA; LA FE NO ES UN SENTIMIENTO*

**Julio 23 jueves**

**Juan 4:23-24**

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y con veracidad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren.

**Colosenses 3:11**

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

**Juan 8:29**

29 Porque el que me envió, conmigo está; Él no me ha dejado solo, porque Yo hago siempre lo que le agrada.

**1 Pedro 1:6-9**

6 En el cual vosotros exultáis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, seáis afligidos en diversas pruebas,

7 para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea revelado Jesucristo,

8 a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y colmado de gloria;

9 obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

**1 Pedro 1:18-19**

18 sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero sin defecto y sin mancha,

**2 Corintios 5:15**

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó.

**SEMANA 4 - DÍA 4**

[En el] Evangelio de Juan, la veracidad denota la realidad divina que llega a ser la autenticidad y la sinceridad del hombre (que son lo opuesto a la hipocresía de la adoradora inmoral samaritana, 4:16-18) para adorar verdaderamente a Dios. La realidad divina es Cristo (quien es la realidad, 14:6) como la realidad de todas las ofrendas del Antiguo Testamento con las cuales se adora a Dios (1:29; 3:14). [Esta realidad divina] finalmente llega a ser la autenticidad y sinceridad con las cuales adoran a Dios de la manera que Él busca. (Jn. 4:24, nota 5)

El holocausto (Lv. 1:3), el cual era íntegramente para satisfacción de Dios, tipifica a Cristo como Aquel que agrada y satisface a Dios. Cuando el Señor Jesús estaba en la tierra, Él hizo feliz a Dios y le satisfizo porque Él siempre hacía la voluntad de Dios (Jn. 4:34; 5:30; 6:38) y buscaba la gloria de Dios (7:16-18). Por tanto, Él agradó a Dios y le satisfizo. La ofrenda de harina (Lv. 2:1) tipifica a Cristo en Su humanidad como alimento para Dios y, especialmente, para quienes tienen comunión con Dios y le sirven. En Su humanidad, Cristo es nuestro alimento y constante satisfacción. La ofrenda de harina era hecha de flor de harina mezclada con aceite (v. 4). La flor de harina, que es pareja y fina, tipifica la humanidad perfecta de Cristo, la cual es equilibrada, pareja y fina. Los cuatro Evangelios nos presentan un retrato de cuán fino era el comportamiento del Señor en Su vivir humano. El aceite, que se mezclaba con la flor de harina, representa al Espíritu divino. Esta mezcla tipifica la mezcla de la divinidad con la humanidad en el Señor Jesús. El olíbano, que era añadido a la ofrenda de harina (v. 15), representa la fragancia de la vida de resurrección. Éste es Cristo tipificado por la ofrenda de harina, la mezcla de humanidad y divinidad con la fragante manifestación de la vida de resurrección para ser nuestro nutrimento y suministro diario. La ofrenda de paz (Lv. 3:1) tipifica a Cristo como Aquel que hace la paz (Ef. 2:15). Debido a que la paz en el universo no es posible sin Cristo, le necesitamos a Él como nuestra ofrenda de paz. Cristo hizo “la paz mediante la sangre de Su cruz” (Col. 1:20). Ahora, como cumplimiento del tipo de la ofrenda de paz, Cristo es nuestra paz (Ef. 2:14) con Dios y unos con otros. Por medio de Él y en Él tenemos paz con Dios y con los hombres. En tipología, la ofrenda de paz era alimento para Dios y para los servidores. Hoy en día, en la realidad de aquel tipo, nosotros juntamente con Dios podemos disfrutar a Cristo como ofrenda de paz que es dulce y nos satisface. La ofrenda por el pecado (Lv. 4:3) tipifica a Cristo como Aquel que murió en la cruz para dar fin a la naturaleza pecaminosa de nuestro ser caído. Cristo, como ofrenda por el pecado, se hace cargo del pecado que mora en nosotros (Ro. 7:20). Este pecado en realidad es la naturaleza maligna de Satanás. Debido a que somos pecaminosos, incluso el pecado mismo, necesitamos que Cristo sea nuestra ofrenda por el pecado. Como realidad del tipo de la ofrenda por el pecado, Cristo, quien no conoció pecado, Dios “por nosotros lo hizo pecado” (2 Co. 5:21). En Él, nuestra naturaleza pecaminosa fue juzgada. Cristo también es tipificado por la ofrenda por las transgresiones (Lv. 5:6). En la cruz Cristo, ante Dios, llevó sobre Sí todas nuestras transgresiones. Fue Cristo “quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero” (1 P. 2:24). Como ofrenda por el pecado, Cristo fue hecho pecado por nosotros; pero como ofrenda por las transgresiones, Él llevó sobre Sí nuestros pecados. La ofrenda mecida tipifica a Cristo como Aquel que resucitó. El Cristo resucitado “se mece”, es decir, Él es viviente. La libación tipifica a Cristo, Aquel que fue derramado como verdadero vino delante de Dios para Su satisfacción. Cristo “derramó Su vida hasta la muerte” [Is. 53:12] ... En Su muerte, Cristo se ofreció a Sí mismo a Dios como ofrenda que cumple todos los tipos de las ofrendas. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 468-471)

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 7 – LA INCREDULIDAD ES EL MAYOR PECADO*

**Julio 24 viernes**

**Romanos 12:4-5**

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

**1 Corintios 12:7**

7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

**1 Corintios 12:26-27**

26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

27 Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

**1 Corintios 12:12-13**

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

**SEMANA 4 - DÍA 5**

El tercer aspecto de la gran voluntad de Dios es que los creyentes en Cristo practiquen la vida del Cuerpo (Ro. 12). Para esto, primero debemos presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo a Dios para hacer la voluntad de Dios, es decir, para practicar la vida del Cuerpo (v. 1), no siendo conformados a este siglo, sino siendo transformados por medio de la renovación de la mente, para que comprobemos la voluntad de Dios, la cual es que practiquemos la vida del Cuerpo (vs. 2-3). Luego, debemos ejercitar nuestros dones en la vida del Cuerpo (vs. 4-8).

Tenemos que predicar el evangelio, tener reuniones de hogar para nutrir a los nuevos creyentes, tener reuniones de grupo pequeño para perfeccionar a los santos y aprender a profetizar. Los santos que practican la vida del Cuerpo deberían llevar una vida con las más altas virtudes, no de su vida o amor humanos, sino de la vida y el amor divinos al estar fervientes en su espíritu (vs. 9-21). Nuestro cuerpo debería ser presentado, nuestra alma debería ser renovada y nuestro espíritu debería estar ferviente. Si somos tales personas, tendremos la práctica de la vida del Cuerpo y una vida de las más altas virtudes por la vida y el amor divino de Dios. (CWWL, 1989, t. 1, “The Practical and Organic Building Up of the Church”, pág. 277) En Romanos 12:5 hay dos palabras que aluden a la unión orgánica: “en Cristo”. “Nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo”. Esta pequeña frase basta para mostrarnos que la perspectiva desde la cual Romanos 12 habla sobre el Cuerpo, es desde la perspectiva de la unión en vida, desde la perspectiva de la unión orgánica. ¿Cómo, entonces, podemos entrar en Cristo? No nacimos en Cristo; nacimos en Adán, pero cuando nacimos de nuevo fuimos trasplantados a Cristo. Siempre que leamos “en Cristo”, debemos recordar que esto alude a la unión orgánica que tenemos con Cristo. “En Cristo” siempre presupone el hecho que somos orgánicamente uno con Él. ¿Por qué Romanos 12 habla de la función del Cuerpo? Porque nos habla del Cuerpo basado en la unión orgánica que tenemos en Cristo. En esta unión con Cristo hay vida. Me podrían colocar una dentadura postiza en mi boca, pero no lo harían mediante una unión orgánica. Debemos ver que Romanos 12 nos habla sobre el Cuerpo de Cristo desde la perspectiva de la unión orgánica, o sea, de la vida divina que une, de una vida que nos une no sólo a Cristo, sino también a todos Sus miembros ... Romanos 12 habla sobre el Cuerpo desde la perspectiva de la unión orgánica. Todos debemos comprender que el Cuerpo de Cristo está intrínsecamente relacionado con la vida que nos mantiene en una unión orgánica con Cristo. Es cuando permanecemos en esta unión orgánica que estamos en el Cuerpo; de lo contrario, estamos fuera del Cuerpo. Examínense ustedes para ver cuánto tiempo del día permanecen en la unión orgánica con Cristo. Si hace esto, tendrá que admitir que no es mucho el tiempo en el que permanece en dicha unión. En ocasiones entramos en ella, pero por lo general nos encontramos fuera y, por ende, no estamos en el Cuerpo. La realidad del Cuerpo se experimenta al permanecer en una unión orgánica con Cristo. Si verdaderamente hemos de llevar la vida que es propia del Cuerpo, debemos permanecer en la unión orgánica con Cristo. Es decir, tenemos que permanecer en Cristo, así como se nos ordena en Juan 15. Permanecer en Él simplemente significa permanecer en la unión orgánica con Cristo. Cuando permanecemos en esta unión orgánica, vivimos en el Cuerpo. Si no permanecemos en la unión orgánica que tenemos con Cristo, nos habremos salido del Cuerpo. Siempre que hable por cuenta propia se habrá salido del Cuerpo. Esto significa que si puede diseminar chismes y proferir palabras ociosas y conversar a la ligera, es una indicación de que usted se ha salido del Cuerpo. El Cuerpo no es una organización ni una sociedad. Tampoco es un simple grupo de cristianos que se congregan. El Cuerpo es una entidad que se mantiene unida mediante la unión orgánica que tenemos con Cristo. Cuando permanecemos en esta unión orgánica con Cristo, simplemente vivimos en el Cuerpo. Nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo (Ro. 12:5). “En Cristo” implica una unión orgánica. (Entrenamiento de perfeccionamiento, págs. 290-292) Lectura adicional: Entrenamiento de perfeccionamiento, caps. 23-24; Estudio-vida de Romanos, mensaje 25

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 7 – LA PRUEBA DE LA FE, PARA QUE PODAMOS CREER; PARA SATISFACER A DIOS;PARA HACER CALLAR A SATANAS; PARA QUE PODAMOS AYUDAR A OTROS; LA RELACION ENTRE LA PRUEBA DE NUESTRA FE Y LA VICTORIA*

**Julio 25 sábado**

**Romanos 12:1-3**

1 Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

3 Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

**Romanos 12:9-11**

9 El amor sea sin hipocresía. Aborreced lo malo, adheríos a lo bueno.

10 Amaos entrañablemente los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a conferir honra, adelantándoos los unos a los otros.

11 En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

**Romanos 12:9-11**

9 El amor sea sin hipocresía. Aborreced lo malo, adheríos a lo bueno.

10 Amaos entrañablemente los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a conferir honra, adelantándoos los unos a los otros.

11 En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

**Romanos 5:17**

17 Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

**Romanos 5:21**

21 para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

**1 Corintios 15:10**

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

**Hebreos 10:19-22**

19 Así que, hermanos, teniendo firme confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús,

20 entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne,

21 y teniendo un gran Sacerdote sobre la casa de Dios,

22 acerquémonosal Lugar Santísimo con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia con la aspersión de la sangre, y lavados los cuerpos con agua pura.

**SEMANA 4 - DÍA 6**

La palabra cuerpos en Romanos 12:1 está en plural y la palabra sacrificio está en singular. Aunque muchos cuerpos son presentados, hay un solo sacrificio, lo cual implica que, aunque somos muchos, nuestro servicio en el Cuerpo de Cristo no debe constar de muchos servicios individuales, servicios separados y sin relación. Todo nuestro servicio debe constituir un solo servicio completo, y este servicio debe ser único porque es el servicio del único Cuerpo de Cristo. (Ro. 12:1, nota 5)

Después de presentar nuestro cuerpo, necesitamos que nuestra mente sea renovada. La renovación de nuestra mente, la cual resulta de poner la mente en el espíritu (Ro. 8:6), es la base para la transformación de nuestra alma. Nuestra mente es la parte principal de nuestra alma, y al ser renovada, nuestra voluntad y emoción automáticamente la seguirán para ser renovadas también. Ser renovados significa que un elemento nuevo es forjado en nuestro ser. Esto produce una transformación metabólica interior que nos hace aptos para la edificación del Cuerpo de Cristo, la cual es la práctica de la vida de iglesia. (Ro. 12:2, nota 4) Después de presentar nuestro cuerpo para la vida de iglesia, es muy fácil caer en la trampa de las opiniones de nuestra mente en nuestra alma, lo cual perjudica nuestra vida de iglesia; por lo tanto, nuestra alma, particularmente la mente de nuestra alma, necesita ser transformada. Sin embargo, una vez que nuestra mente es transformada, es posible que caigamos fácilmente en un estado negativo e inactivo. En tal circunstancia debemos ser fervientes en espíritu para ser despertados y animados a fin de seguir adelante de forma positiva en la vida de iglesia. (Ro. 12:11, nota 1) [En Romanos 12:3] llegamos a un punto muy práctico. Cada uno de nosotros tiene un alto concepto de sí mismo. Exteriormente es posible que parezcamos humildes, pero interiormente tenemos un concepto muy alto de nosotros mismos, lo cual es un problema para la vida de iglesia ... Si uno tiene un concepto alto de sí mismo, su mente no es sobria ni normal ... Su mente necesita ser calibrada y renovada. Debemos entender que los muchos miembros del único Cuerpo tienen diferentes funciones [vs. 4-5] ... Espero que muchos de los hermanos jóvenes puedan decirse unos a otros: “Hermano, lo que yo puedo hacer, usted no puede, y lo que usted puede hacer, yo no puedo”. En el versículo 6 Pablo dice que tenemos “dones que difieren según la gracia que nos es dada” ... La gracia es simplemente Dios en Cristo como nuestro disfrute. Cuando esta gracia, este elemento divino —que es la vida divina— entra en nuestro ser, trae consigo ciertas habilidades y capacidades que son los dones. Los dones, las habilidades espirituales, provienen del elemento divino que hemos disfrutado ... [Ellos] son los dones de la gracia ... en vida. Romanos 5:17 dice que “reinarán en vida ... los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia” ... Además, en 5:21 Pablo dice que la gracia reina “por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro”. Estos dos versículos ... comprueban que la gracia se relaciona con la vida. ¿Qué es la gracia? Es la vida divina que se nos da para nuestro disfrute. Cuando la vida eterna de Dios llega a ser nuestro disfrute, eso es gracia. En 1 Corintios 15:10 Pablo dice: “He trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo”. La gracia de Dios que estaba con Pablo era la vida divina que estaba en él y que era su disfrute. De manera que él laboró más que los otros apóstoles, aunque en realidad no era Pablo mismo, sino la vida divina que él disfrutaba. Así que, la gracia en Romanos es un asunto de vida. (Estudio-vida de Romanos, págs. 321-324) Lectura adicional: Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, cap. 5; La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo, cap. 4

***Himno # 358***

|  |  |
| --- | --- |
| 1 | Libre de Adán y͜ el ego, Edifícame, Señor, Con los santos como͜ un templo Do veremos Tu͜ esplendor. De los rasgos peculiares Y de lo individual Líbranos y͜ así seremos Tu morada eternal. |
| 2 | Al fluir en mí Tu vida Transformado yo seré, Coordinado con los santos Edificación tendré; Guardaré͜ en Tu Cuerpo͜ el orden Al hacer Tu voluntad, Ayudando y sirviendo Cumpliré Tu͜ eterno plan. |
| 3 | Mi saber y experiencia No me deben exaltar; Balanceado por el Cuerpo, Sometido he de͜ estar; Crezco con el crecimiento Que ministra la Cabeza; Me prove͡en las coyunturas Nutrición y unidad. |
| 4 | Con poder fortalecido En el hombre interior, Por Tu͜ Espíritu comprendo Tu grandeza͜ y vasto͜ amor; Todas Tus riquezas tomo, Hasta ver Tu plenitud, Madurando en el Cuerpo, Así lo͜ edificas Tú. |
| 5 | En Tu casa y͜ en Tu Cuerpo Edifícame, Señor; Este vaso colectivo Mostrará Tu resplandor; Que Tu Novia, ciudad santa, Aparezca en la tierra, Refulgente candelero Que exprese Tu valor. |

**Julio 26 Día del Señor**

**Efesios 1:9-14**

9 dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo,

10 para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

11 En Él asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

12 a fin de que seamos para alabanza de Su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

13 En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

14 que es las arras de nuestra herencia, hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de Su gloria.

**Efesios 3:9-12**

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

10 a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los lugares celestiales,

11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

12 en quien tenemos confianza y seguro acceso por medio de la fe en Él;

***Lectura adicional:***

*Estudio vida de 1 y 2 de Samuel*

*CWWL, 1994-1997, vol. 4, “The Divine & Mystical Realm,” ch. 6*

*CWWL, 1980, vol. 1, “Perfecting Training,” chs. 23-24*

***NOTA:***

*Con el permiso de Living Stream Ministry*

*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*